

Nuestros

#216

junio 2014

Publicación mensual

Pueblos

Revista municipal de los pueblos de La Alcarria y La Campiña



HITA

NUESTROS PUEBLOS

- Publicación mensual de los ayuntamientos de
Alarilla, Aldeanueva, Arbancón, Afánzón, Cañizar, Caspueñas, Cenfenera, Cogolludo, Espinosa, Heras de Ayuso, Hita, Lupiana, Malaguilla, Mafarrubia, Membrillera, Muduex, Puebla de Beleña, Taragudo, Torija, Trijueque y Valdegrudas

- Edición, impresión y distribución
Intermedio Ediciones
C/ Alcalá de Henares, 14 - 7^a - 19003 GUADALAJARA
Teléfono 949210082
E-mail intermedio.ediciones@gmail.com

- Coordinación y diseño editorial
Jesús E. Padín Gordo

- Impresión
Gráficas Corredor
C/ Francisco Medina y Mendoza, Parc. 13, Nave 25
CABANILLAS DEL CAMPO (Guadalajara)

- Depósito Legal
GU-50-1996

Nota importante

La información que aparece en la revista NUESTROS PUEBLOS es suministrada y supervisada únicamente por los municipios que integran la publicación. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de los Ayuntamientos cuyo epígrafe aparece en la cabecera de cada página. La editorial no se identifica necesariamente con los mismos ni con los comunicados, valoraciones u opiniones que en ellas pudieran aparecer.

Reencuentros

JESÚS E. PADÍN

Editor de la revista
Nuestros Pueblos



Yo no dudo que existan reencuentros felices. Alguna vez me ha sucedido. No me considero en absoluto un misántropo, pero estoy convencido de que, no habiendo circunstancias de causa mayor, cuando el tiempo nos separa de personas o paisajes durante un tiempo prolongado, podría deberse a que los lugares no sean tan queridos ni las amistades tan profundas. Hace ya tiempo que los medios y las facilidades para comunicarnos han anulado toda excusa posible para no mantener contacto regular de una u otra forma con nuestros allegados, incluso familiares. El hecho de no hacerlo no nos hace peores, nos hace más sinceros.

Los reencuentros fortuitos tienen un punto grosero, porque evidencian el poco interés que durante un tiempo han puesto ambas partes en cruzarse un saludo. Se sonríe forzosamente y casi se maldice para los adentros el espejo con el que involuntariamente nos hemos topado. Porque todos los antiguos "amigos" han envejecido fatal. No como nosotros.